El Eco de Cartagena

Año XXXI. DECANO DE LA PRENSA LOCAL Núm. 8772

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—***Provincias.***—Tres meses, 7'50 id.—***Extranjero.***—meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigi- Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Wi- chester, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CALLE MAYOR, 24

SÁBADO 24 DE ENERO DE 1891.

NAVARRO

19, ISAAC PERAL, 19

Gran surtido de reloges de bolsillo de oro, plata, nikel y acero.

Variedad de los de mesas, pared y despertadores.

Excelente taller de composturas.

Cadenas, colgantes y dijes.

EXACTITUD Y ECONOMIA.

COALICION REPUBLICANA

Comité electoral.

n reunión celebrada el día 8 por comité, se acordó que se cons- ya en el domicilio de la Acacia, za de San Agustín núm. 7; una nision permanente que actuará os los días desde las 10 de la ñana y ante la cual podrán ex- er sus quejas y hacer sus recla- ciones los electores pertenecien- á las fracciones republicanas. icha comisión está asesorada letrados pertenecientes al par- republicano.

artagena 9 de Enero de 1891.— acuerdo del comité, el Secre- io, B. Pico.

Á LOS REPUBLICANOS

l Comité Electoral convoca á correligionarios á una reunión habrá de celebrarse el domin- 25 del corriente á las 11 de su ñana en el Teatro Principal de ciudad, con el objeto de dar nta de los trabajos electorales hos para las próximas eleccio- de Diputados á Cortes.

l Presidente, Angel Toledano l Secretario, Benito Pico.

ECOS DE MADRID.

23 Enero 1891.

l invierno actual será memo- ble! Las personas de más edad no recuerdan otro que haya sobre pujado en crueldad al que dejará en la historia de los malos tiempos, tristes y dolorosos recuerdos. Las montañas cubiertas de nieve, los rios más caudalosos congelados, los lobos abandonando sus madrigueras y bajando á los llanos, las comarcas más templadas haciendo competencia á la Siberia, las gentes muriéndose de frío! El cuadro es desolador! Ahora solo falta que un cambio brusco de temperatura derrita con rapidez la nieve y convirtiendo los arroyos en ríos. los ríos en impetuosos y devastadores torrentes, complete la obra destructora con inundaciones Confiemos en que la Providencia nos librará de esta nueva catástrofe.

De ayer á hoy ha cambiado el tiempo. El termómetro que ha bajado en algunos puntos a 14 y 15 grados, ha subido de pronto y esta madrugada la temperatura era de nueve grados en Madrid. Si como es de presumir ha ocurrido otro tanto en el resto de España y por lo menos en el centro de Europa, comenzará el deshielo, eventualidad que sin duda tendrán en cuenta las poblaciones ribereñas, si es que las preocupaciones electorales no absorben por completo en nuestro país á las diputaciones y municipios.

De todos modos hay que reconocer que los candidatos que han recorrido los distritos en los últimos días se han hecho acreedores al acta; porque deben haber pasado muy malos ratos. Si el tiempo mejora como parece, todavia podrán seguir su peregrinación en busca de los deseados votos y enterarse de paso de las necesidades de los pueblos; por más que al verse elegidos y disfrutando de las comodidades de Madrid, la mayor parte de los padres de la patria suelen olvidarse de las calamidades de sus hijos.

La próxima semana promete ser muy agitada. En ella hay que ultimar los preparativos para que el domingo 1.° de Febrero pueda hacer su aparición el sufragio universal.

Parece ser que no son solo los políticos, los socialistas, los obreros, los comerciantes y los industriales los que aspiran á formar parte del próximo Congreso. También hay muchos aristócratas que han salido á las comarcas en donde poseen bienes, en busca de los votos para convertirse en diputados.

Los revisteros de salones cuentan que algunas bellas han exigido de sus adoradores que vuelvan victoriosos de los comicios, animándolos con la esperanza de obtener al mismo tiempo que el derecho de pronunciar si es y no es en el Congreso, el deseado sí de sus labios.

La verdad es que las próximas elecciones han de causar muchas sorpresas, y bueno es que entre los dos domingos políticos, que han de señalar el próximo mes de Febrero, se halle el domingo de Carnaval.

En Madrid se divide el cuerpo electoral en multitud de cuerpecitos, lo que dará por resultado el espectáculo de la lamentable division que reina en el campo político.

Los dos candidatos independientes son los que sobre poco más ó menos aparecen en todos los campos. Tienen muchas simpatías en la villa y corte y es muy posible que salgan triunfantes.

Con decir que uno de ellos es Felipe Ducazcal no necesito añadir más. Ducazcal ha logrado una inmensa popularidad. Todo el mundo sabe que lo mismo en el Congreso que en cualquier parte, no se muerde la lengua y es capaz de decir una fresca al lucero del alba. Además está siempre en donde quiera que hace falta prestar algun servicio. En los incendios él es el primero que acude. Lo dificil, lo arriesgado, le encanta. Es un tipo novelesco, de esos que cautivan á las masas y en todas las clases sociales tiene amigos porque no hay quien le iguale á hacer favores. Por último ha caido en gracia y resulta que tiene buena sombra, á pesar de que siempre está maldiciendo su suerte.

Hoy se han celebrado con gran solemnidad en la espaciosa iglesia de San Francisco los funerales del malogrado hijo del célebre industrial D. Matías López. El templo estaba lleno.

Por fin se reunió el Jurado encargado de resolver quien tenia razón en el litigio entablado por los que anunciaron *haber escrito* la comedia titulada *El crimen de la calle de Leganitos* y el crítico de *El Liberal*. Los jueces han convenido en que el pecadillo de los autores lo han cometido otros muchos antes que ellos; pero al mismo tiempo declaran que no debe cometerse.

El público literario ha admirado la habilidad y la galantería de los jurados.

A pesar de la crudeza del tiempo, hay todavia estudiantes y estudiantinas.

Y bailes de máscaras.

La juventud alegre desafía las intemperies.

¡Con decir que hasta se acalora á 12 grados bajo cero, está dicho todo!

Julio Nombela.

VARIEDADES

Solución á la charada inserta en el número anterior:

CAMISA

. . .

CHARADA

Es un árbol *dos* y *tercia*
Casi lo es, *una, dos, tres;*
Hace *dos cuatro* quien anda,
Con *dos una*, eso se ve,
Y mi *todo* es apellido
Y pueblo de España es
La solución en el número próximo.

LOS ELEGANTES

Cada individuo que vive en el mundo, tiene su monomania. Esto es indudable.

Hay quien disfruta comiendo ceniza ó carbón picado ó yeso rascado de la pared.

Existe moza que se coloca entre pecho y espalda un limón agrio con la misma fruición que se dedican á publicar versos el cochero del vecino de enfrente, que entiende, y mucho, de llevar caballos, pero que maldita la gracia que Dios le ha dado para la poesía.

Unos gozan extraordinariamente discutiendo.

Donde no hay discusión no están á gusto.

Otros cuentan los pasos que miden las distancias que recorren al dia; y por la noche, al amor de la lumbre—si esto ocurre en invierno—dicen satisfechos á sus familias «desde la puerta de casa al establecimiento de la calle de Cuatro Santos donde se venden sanguijuelas, hay 531 pasos». Los oyentes se quedan tan tranquilos y gracias á la noticia que acaban de saber duermen como lirones.

Abundan aquellos que se mueren por la música y se pasan el día tarareando todos los aires nacionales y extranjeros conocidos; y las noches ejecutando en el acordeón piezas bailables que aprovechan los vecinos para rendir culto á Terpsícore, en la puerta de la calle, ó en la cocina, según la época del año en que la *acción* se verifique.

Conozco á muchos que tienen la monomania de no dar de comer á los sastres y prefieren ir vestidos con las confecciones alemanas que á bajo precio se expenden en el *Japón* ó la *China*. Si para alguno de los que piensan así no existen ternos que colocados en el cuerpo, puedan pasar, entonces recurren al sastre.

Pero como su monomania es constante, deciden no pagar. Y en efecto, ellos, lejos de darle de comer contribuyen poderosamente á que el sastre viva en perpétua cuaresma, con ayunos y abstinencias.

95

Deciale en ella.—«El cólera avanza y le veo acercarse con terror. ¿Es un presentimiento? ¿Es la fuerza de los recuerdos que despierta en mi? ¿Acaso el destino me reserva un fin análogo al de tu madre, despues del cual se realice nuestra reunion definitiva y eterna? No lo sé, pero de cualquier modo me preparo á recibirlo solventando todas mis cuentas y arreglando todos mis negocios.»

—»Como documento que os puede importar á tí y á Julieta, he hecho testamento y te incluyo la copia. En ti deposito respecto á tu hermana, todas mis facultades y concentro todas mis esperanzas, pues si yo falto, faltará su madre que se halla muy enferma y que sobre ser apocada de espíritu, hay en ella una gran sensibilidad que los años en vez de extinguir han exaltado.»

»Te nombro tutor suyo. No tiene mas herencia que su orfandad y alguna alhaja de familia, pero lleva el nombre de tu padre, y yo te ruego que celes porque sea sin mancha, y veles para que no le falte á la huérfana la felicidad que le ha dado el cariño de aquellos aquienes debe el sér.»

»Su madre te la recomienda en memoria de

IV.

Destinado á iluminar el fondo del cuadro

Para la mejor inteligencia de esta historia, se hacen necesarias, antes de proseguirla, algunas ligeras explicaciones, que sirvan para dar á conocer la posición que ocupaba en el palacio, el objeto inocente del disturbio conyugal que concluia de acaecer.

El año cincuenta y nueve, Arias y su esposa fueron á pasar el verano á Suiza, verano fatal, en el que una epidemia devoradora fué el lúgubre episodio de una guerra gloriosa, pero sangrienta y que á cambio de un haz de frescos laureles, añadió nuevos lutos á los que España vestia. Huyendo de las escenas de horror que se representaban en las ciudades invadidas por el cólera, retardaron su vuelta á Madrid, y en Ginebra, Arias recibió una carta de su padre, que le impresionó profundamente.

91

=El gusto de ver la procesión del buey gordo

=¡Valiente mamarrachada!

—¿La has visto tú?

—Dos ó tres veces.

—¡Ah! pues deja que yo la vea una.

—Te lo prometo para el año que viene.

—Este...

—¡Qué capricho!

—Se lo dije anoche á la de P... y á la de C... y no me vuelvo atrás haciendo el ridículo papel de una colegiala á quien niegan un día de asueto.

—Pues hija, vé y diviértete mucho.

La señora de Arias batió palmas.

—Voy á decírselo á Julieta; exclamó disponiéndose á dejar á su esposo.

—No la confies, dijo el banquero advirtiéndola. Mi hermana se queda.

—¡Ah no! pobre niña! Iremos ella, Octavio y yo.

—Ireis pues. Porque se lo has dicho á la de P. y á la de C... quieres ir á todo trance á París, tú y Octavio, Julieta se quedará con su hermano, cumpliendo el deber de obedecerle y acompañarle.